AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Autoridad Nacional Palestina: Las violaciones de Fatah y Hamás dejan a la población civil de Gaza atrapada en sus hogares – Aumenta el temor de que la violencia se extienda a Cisjordania

En medio de una violencia política sin precedentes en la Franja de Gaza, las fuerzas de seguridad y los grupos armados de Fatah y Hamás han mostrado un profundo desprecio por los principios fundamentales del derecho internacional y han perpetrado graves abusos contra los derechos humanos.

Los ataques indiscriminados y los imprudentes combates armados en zonas residenciales han dejado sitiada a la población civil, que ya lleva un año sufriendo las sanciones internacionales y los constantes bloqueos del ejército israelí, prácticamente prisionera en sus propios hogares. Ambas partes han matado a enemigos capturados y han secuestrado a decenas de miembros de grupos rivales, manteniéndolos como rehenes para intercambiarlos por amigos y familiares en manos de sus rivales. Matar a combatientes capturados y tomar rehenes son crímenes de guerra.

Las fuerzas de seguridad rivales leales al partido Fatah, del presidente de la Autoridad Palestina Mahmoud Abbas, y al partido Hamás, del primer ministro Isma'il Haniyeh, han traicionado de pleno su responsabilidad de mantener y hacer cumplir la ley y proteger a la población. Muy al contrario, en concierto con los grupos armados que actúan como milicias controladas por ellos, han participado una y otra vez en enfrentamientos armados, matando e hiriendo con total impunidad a civiles ajenos a los combates.

Ahora que Hamás ha conseguido el control de las instalaciones de las fuerzas de seguridad de Fatah en Gaza y rechazado la decisión del presidente Abbas de disolver el gobierno de coalición y decretar el estado de excepción en los Territorios Ocupados, aumenta el temor de que los combates se extiendan a Cisjordania. En los últimos días, hombres armados de Fatah han secuestrado a miembros de Hamás manteniéndolos como rehenes y han saqueado las oficinas de Hamás en Nablús, Ramallah y en otros lugares de Cisjordania, incrementando la preocupación de que aumenten los abusos si los combates se recrudecen en esa zona.

Los palestinos que piden el fin de la violencia se arriesgan a morir. El 13 de junio unos hombres armados en la ciudad de Gaza y en Khan Younes dispararon contra manifestantes desarmados que pedían el fin de los enfrentamientos armados. Una de las personas que participaban en la manifestación resultó muerta y varias más resultaron heridas.

Ese mismo día murieron dos empleados palestinos del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA), principal organismo de ayuda en la Franja de Gaza, y otros dos resultaron heridos cuando llevaban a cabo su trabajo. El incidente tuvo lugar en un imprudente tiroteo que se produjo durante los combates armados entre Fatah y Hamás. Según informa el UNRWA, los enfrentamientos a tiros tuvieron lugar en el interior de dos de sus instalaciones.

Hombres armados de ambos bandos organizaron ataques en el interior y los alrededores de centros hospitalarios, apuntando directamente a edificaciones hospitalarias y lanzando ataques desde ellas. El 12 de junio, el hospital Shifa de la ciudad de Gaza, el principal de la Franja de Gaza, fue atacado con armamento pesado, incluidas granadas propulsadas por cohetes y morteros de fabricación casera. Otros hospitales, desde Rafah en el sur a Beit Hanoun en el norte, también fueron blanco de los disparos, al igual que varias ambulancias, con el consiguiente peligro para los pacientes y el personal, la obstaculización de las labores médicas y el entorpecimiento del acceso a las personas que necesitaban atención médica.

Los combates han obstaculizado la capacidad de la ONU para hacer llegar ayuda alimentaria de emergencia y servicios de salud. Estos ataques constituyen una grave violación del derecho internacional, que prohíbe los ataques contra la población civil y los ataques indiscriminados, y otorga protección especial a los centros médicos y de carácter humanitario, que nunca deben ser objetivo ni base de ataques u otras actividades que comprometan su neutralidad.

Los centros educativos también han sufrido daños como consecuencia de combates armados temerarios y ataques indiscriminados, y la vida en la Franja de Gaza ha quedado prácticamente paralizada en todos los ámbitos.

Amnistía Internacional pide a los dirigentes de Fatah y Hamás que tomen medidas de inmediato para garantizar que sus fuerzas y los grupos armados que actúan como milicias controladas por ellos dejen de poner en peligro a la población civil y de violar el derecho internacional con su uso temerario, desproporcionado e indiscriminado de la fuerza en Gaza, y que impidan nuevos abusos en Cisjordania, con las siguientes medidas:

• Ejerciendo el control sobre las fuerzas de seguridad y asegurándose de que respetan y hacen respetar la ley y los derechos humanos, incluidas las normas internacionales relativas al uso de la fuerza y el tratamiento de los prisioneros, y que los miembros de sus fuerzas de seguridad que cometen abusos contra los derechos humanos o no cumplen con su obligación responden de sus actos;
• Poniendo fin a la impunidad mediante la creación de mecanismos eficaces para poner a disposición judicial a las personas responsables de abusos contra los derechos humanos, independientemente de su filiación política;
• Dando instrucciones a sus fuerzas de seguridad para que detengan y pongan a disposición judicial a los grupos armados que cometen abusos contra los derechos humanos o crímenes de guerra, independientemente de su filiación política, tal como disponen las normas internacionales de derechos humanos;
• Estableciendo un mecanismo que garantice la supervisión independiente, imparcial y no partidista de las fuerzas de seguridad y asegurándose de que todos los homicidios, secuestros y demás ataques contra la población civil se investigan y que sus autores son puestos a disposición judicial.

/FIN
****

Índice AI: MDE 21/010/2007 15 de junio de 2007